

Valparaíso, 21 de junio de 2011

A NUESTROS ESTUDIANTES DE INGENIERÍA COMERCIAL Y SUS FAMILIAS

La totalidad de los profesores permanentes de la Escuela de Ingeniería Comercial PUCV sentimos el deber ineludible de comunicarnos con nuestros estudiantes y sus familias, para fijar nuestra posición respecto a la ocupación de recintos a que se encuentra sometida nuestra Universidad, desde la noche del jueves 2 de junio.

- Comprendemos la preocupación de nuestros estudiantes -y de sus familias- por la prolongación del paro que afecta a nuestra Universidad. No obstante, llamamos la atención respecto a que éste se inscribe en una movilización estudiantil que abarca a la mayoría del país, afectando de diversas formas a la mayoría de las universidades tradicionales. Tenemos muy presente que nuestro sistema de Educación Superior requiere reformas, pero no comprendemos que la acción de algunos estudiantes se vuelva en contra de su propia Universidad, especialmente cuando las respuestas a las demandas estudiantiles se encuentran fuera del margen decisional de la Universidad.
- Con muchas dificultades y costos incrementales humanos y monetarios asociados, hemos logrado mantener nuestras actividades de investigación, de postítulo y postgrado. Sin embargo, no hemos encontrado la fórmula para reanudar las actividades de pregrado, aunque hemos intentado –con algún éxito- mantener la comunicación entre los profesores de las diversas asignaturas y sus estudiantes, a través del Aula Virtual y correos electrónicos. Así se ha logrado que en varias asignaturas los alumnos continúen la consecución de sus trabajos y la entrega de aquellos cuya fecha-límite fue fijada antes del desencadenamiento de esta situación. Seguramente, ello nos permitirá afrontar sin tantos sobresaltos y dificultades la última parte del semestre, una vez que se normalicen las actividades académicas.
- Rechazamos absolutamente la “toma” de recintos de nuestra Universidad por algunos grupos de estudiantes, ya que nos asisten serias dudas respecto a la finalidad perseguida y no estamos convencidos de que dicha decisión represente genuinamente el sentir de la mayoría de los estudiantes de nuestra Universidad. Tampoco podemos dejar de señalar que una “toma” de recintos universitarios nos parece un recurso extremo e ilegítimo, ya que vulnera gravemente la libertad de estudio y de trabajo de los integrantes de

nuestra comunidad. Por ello, apoyamos todas las medidas que las autoridades superiores de nuestra Universidad adopten para la pronta normalización de las actividades académicas, exigiendo además el inicio de las investigaciones sumarias que corresponda, en el caso de verificarse daños a las personas y/o a la propiedad por efectos de la “toma” que actualmente nos aflige.

- Rechazamos enérgicamente las ofensas que determinados estudiantes han proferido en contra de nuestro Rector, por el solo hecho de que éste se ha negado a negociar mientras los estudiantes mantengan sus medidas de fuerza y presión indebidas. Nuestro Rector tiene un historial impecable como persona, como académico y como directivo de la Universidad y no merece esos agravios gratuitos.
- Reconocemos muy positivamente a los integrantes del Centro de Alumnos por sus muestras de buen criterio durante este prolongado paro, a pesar de estar en desacuerdo con las decisiones adoptadas en el Consejo de Presidentes de Centros de Alumnos y con la forma en que se ha atentado contra la Universidad. Ellos se han sacrificado durante todos estos días, efectuando aportes en las discusiones internas sobre la problemática de la educación superior en Chile e intentando mantener la situación bajo relativo control, a fin de evitar daños a los bienes y a las personas, lo cual los ha expuesto a presiones y agravios por parte de algunos de los “tomadores” del complejo Gimpert-Rubén Castro. Sin embargo, un acompañamiento más amplio de nuestro estudiantado habría permitido mostrar en terreno la fuerza de una de las carreras con mayor cantidad de alumnos en nuestra Universidad.
- Llamamos a los estudiantes de la Universidad a demostrar que forman parte de una élite intelectual, lo que no se condice con las medidas adoptadas ni con las demandas incluidas en el “petitorio interno”, rápidamente elaborado una vez que habían actuado por la fuerza en los recintos universitarios. Es evidente que el petitorio externo fue el que desencadenó todo este proceso, por lo cual cabe hacer notar la incongruencia de las medidas adoptadas por los estudiantes en “toma”, ya que difícilmente se resuelven los problemas externos atentando contra la propia Universidad.
- Instamos a las autoridades de la Universidad, a la Federación de Estudiantes y al Consejo de Presidentes de Centros de Alumnos a buscar y lograr una mayor elaboración y rigurosidad en los procesos de decisión estudiantiles, facilitando alternativas que permitan a todos los estudiantes la expresión de sus opiniones, especialmente en aquellos casos en que la prolongación de una movilización impide la votación presencial de muchos estudiantes provenientes de otras regiones. Al respecto, nos parece una buena opción implantar algunas facetas de la denominada “democracia digital”, aunque paralelamente también estimamos necesario reforzar en la conciencia de todos los estudiantes de la Universidad la importancia de su presencia y de su participación, incluso en los momentos más álgidos y complejos, a fin de que se expresen efectivamente las mayorías. Además, a nuestro juicio, debiera calificarse que eventuales decisiones sobre paro

general por parte de los estudiantes requieran quórum calificados y/o votaciones individuales y no por asambleas de carreras, ya que si la decisión finalmente afectará a todos los estudiantes de la Universidad, no parece razonable que sea adoptada por una mayoría de asambleas y no de estudiantes.

- No ha sido fácil para nosotros perder momentáneamente el vínculo al que estamos acostumbrados con nuestros estudiantes en los pasillos, en las oficinas, en las salas de clases. A la distancia, queremos reiterarles nuestro aprecio y nuestra voluntad de continuar brindándoles lo mejor de nuestro trabajo y afecto. Esperamos reencontrarnos lo antes posible, para seguir desarrollando en conjunto las competencias declaradas en nuestro perfil profesional, en el ambiente de diálogo académico y humano que nos caracteriza. No nos cabe duda que también son los anhelos de la gran mayoría de ustedes.
- Tenemos plena confianza en que no se corre el riesgo de perder este año académico, aunque seguramente deberemos asumir una reprogramación de ambos semestres. Con el afecto que siempre les hemos ofrecido y conscientes de nuestra responsabilidad académica y social, nos comprometemos con ustedes y sus familias a efectuar todos los esfuerzos que sean necesarios para lograr los objetivos formativos trazados para el presente año, con una combinación precisa de trabajo, buen criterio y justicia. No obstante, para lograrlo, es imprescindible que nuestros estudiantes se preparen desde ya, siguiendo las indicaciones de sus profesores, evitando caer en la errónea percepción de que este es un período de “vacaciones”. Estamos seguros que el ejercicio de nuestras capacidades y la excelente relación profesor-alumno que hemos forjado en conjunto a lo largo de muchos años, serán las claves en que sustentaremos el cumplimiento de nuestra promesa, la confianza que ustedes depositarán en ella y el apoyo que otorgarán a este esfuerzo mancomunado.
- Finalmente, expresamos nuestra férrea voluntad de trabajar arduamente – junto con ustedes- para que nuestra Universidad genere los mecanismos permanentes y legítimos para defender la libertad de trabajo y de estudio de sus integrantes y evitar que se ponga en peligro el sitio que hemos alcanzado como Escuela y como Universidad.

LES SALUDAN AFECTUOSAMENTE,

SUS PROFESORES